

¡POBRE!

Parece una estatua. Bien vestido, inmóvil, sin pestañear, la gorra en el suelo. Mira risueño al horizonte. Algunos piensan que no es consciente de su situación. Otros creen que este estilo tan inaudito pretende ser una nueva estrategia, cuyo fin es lograr que los viandantes estén más dispuestos a colaborar en mejorar su situación. Los hay que creen que busca una financiación gratis para su próxima videoconsola. Una minoría siente pena por él. Ven el contraste entre las personas que salen cargadas de bolsas y paquetes y su figura, tan joven y ya metido de lleno en el oscuro mundo de la pobreza y de la degradación. A la hora que cierran las puertas del centro comercial, recoge el fruto de la generosidad y compasión humana, apaga la grabadora de voz. Mañana irá a la biblioteca de la universidad y completará su trabajo de fin de grado.

Colección de microrrelatos: “Tal vez o quizá” (2005)